

Juventud Libre

ORGANO
de la
Federación Ibérica
de
Juventudes Libertarias

Nuestros caídos han dicho:



P R O M E S A

Los aguiluchos de la F. I. J. L. estamos donde estábamos el 23 de octubre de 1937: con igual entusiasmo y dinamismo y con más autoridad moral.

Diez meses de silencio han bastado para demostrar la razón que entonces nos asistía.

En estos diez meses, ¡cuántos hechos se han sucedido! Muchos de ellos anunciados desde estas columnas.

Entonces nadie nos escuchó. Y si alguien lo hizo fué para amordazarnos.

Pero, como "no hay mal que cien años dure", según dice el refrán, aquí estamos de nuevo dispuestos a defender con el impulso propio de nuestra juventud las conquistas que el pueblo consiguió en aquel memorable 19 de julio del 36, firmes puntales de la futura Revolución española.

Aparentemente la situación política, en lo que respecta a la armonía de los sectores antifascistas, ha cambiado. La gravedad de la situación militar ha frenado odios y apetencias personales y de partido.

Un abrazo tectónico une a todos los antifascistas. Las obras de todos y cada uno se encargarán de fraternizarlo o de romperle.

Nosotros extendemos nuestros brazos con la franqueza y el desinterés que caracteriza a los jóvenes libertarios. Entre ellos estrechamos a todos los antifascistas que luchan heroicamente en los campos de batalla y a los que laboran incansablemente en los frentes de producción.

Para los otros, para los cobardes que eluden con mil ardidés sus deberes para con la causa antifascista, que dicen defender; para los que revuelven el agua con el fin de pescar más a sus anchas; para los que con su conducta dispendiosa merman el favor combativo y de sacrificio de los que los conocen; ¡para los

que, para los que sin haber dado nada para la Revolución disfrutaban de sus beneficios; para todos ellos nuestra repulsa más enérgica.

Al reaparecer prometemos a los heroicos combatientes que con bravura inimitable defienden la tierra española de las garras del fascismo y a los trabajadores —cuya labo-

riosidad y sacrificio no resultará estéril—, que con idéntica virilidad que hasta el 23 de octubre de 1937 defendimos las conquistas del pueblo, defenderemos ahora la grandiosa Revolución que logrará hacer de esta España dolorida y sangrante un pueblo cuya justicia social sea la admiración del mundo entero.

Senderos.



Enseñanzas de la Alianza Juvenil Antifascista

Hace muchos meses que la Alianza Juvenil Antifascista se formó. Cuando vimos la entente de las organizaciones juveniles, la saludamos con alborozo y alegría, resumiendo en ella la coronación de un pensamiento interior de la mocedad española. Con mayor cariño cuando en sus bases se reflejaban las inquietudes sociales y políticas de la juventud. En ella acumulábamos los trabajos, representábamos la centralización de los pasos futuros. Grandes labores tenía a realizar y con grandes deseos se engendró. ¿Se han cumplido los vaticinios? Por desgracia para el buen deseo y por perjuicio para la revolución, los fines no se han cumplido ni en una mínima parte. Se han interpuesto en su camino grandes piedras, por ellas tuvo que retener su marcha. Y así vemos que después del tiempo transcurrido desde su nacimiento no se han abordado los grandes problemas planteados a la juventud. Se han olvidado las bases y los acuerdos, matando sus fibras revolucionarias. No eran jóvenes dinámicos, inquietos, los que discutían, eran viejos conservadores los que hablaban. ¡Ah! Y si sólo hubiera sido este ostracismo la paralización de sus trabajos, pudiera interpretarse —erróneamente— como la vinculación del carácter juvenil, al anquilosamiento del viejo carácter de los mayores. Pero no; el mal venía arraigado a una política poco inteligente y mal orientada. No se puede desarrollar una actividad cuando se encuentran unidas organizaciones independientes. Si de las alianzas pudiera hacerse el trampolín de un determinado sector; si a las alianzas concurren organizaciones amorfas, se podría desarrollar esa política de absorción. Esto no es así. Se unen organizaciones con carácter propio, y sus afiliados tienen la debida inteligencia para comprender el juego de posiciones. Por esta causa hemos visto aparecer en la Prensa rectificaciones y condenaciones. Toda una obra revolucionaria y de vanguardia.

A pesar de esto confiamos en el porvenir. Si hasta hoy la Alianza Juvenil Antifascista se ha visto incultrada en unas discusiones es de descartar cambio esta atmósfera. Con el entusiasmo juvenil, con la agilidad de nuestros pensamientos, hemos de saltar los obstáculos. Hemos tropezado con la megalomanía de unos jóvenes, pero no es lo suficientemente grave para abandonar todo un campo lleno de promesas. Si hicimos la Alianza Juvenil Antifascista para trabajar de acuerdo con los problemas políticos y sociales de la juventud, bueno es el olvidar los errores pasados para encaramarnos en las realizaciones revolucionarias. El futuro está preñado de inquietudes. Seamos los jóvenes los que demos impulso a la vitalidad desprendida del esfuerzo presente. El cerrar los ojos ante el reflejo nítido del 19 de julio es de ignorantes y esclavos. Y la juventud, camaradas, está matizada con las ilusiones quiméricas. Impulsando la Alianza Juvenil Antifascista hacia el horizonte infinito de la libertad. Arrancando de nuestras posiciones la hidra del sectarismo, seremos la juventud del futuro.

¡Jóvenes! Pregonad con cariño el respeto mutuo, practicándolo con entusiasmo en vuestros organismos de unidad.

TRIBUNA LIBRE

La F. I. J. L. sigue siendo la organización revolucionaria del 19 de julio

Por AMOR BUITRAGO

Se van desarrollando las líneas contrarrevolucionarias y marcando indeleblemente el espíritu conservador de algunos jóvenes con ideas y sentires fundamentalmente prosaicos. El amorfismo político y social debe ser la energía de los cuerpos juveniles para llegar a la degeneración contrarrevolucionaria que absorbe a los hombres. Recordamos a los revolucionarios del 34, hermosos en sus desplantes viriles, grandes en sus palabras enérgicas. ¡Ah! Aquellos eran otros tiempos. Entonces corrían libres y arrolladoras las ilusiones reivindicativas del pueblo y era preciso adaptarse a la corriente para extraer del fenómeno el beneficio de una encumbración.

Por cada hecho revolucionario un dictador. La línea divisoria de un porvenir risueño destapado por los manotazos revolucionarios de la muchedumbre, se cubre de cieno y negrura al engendrar un ser depravado.

Sostenidos por sus

fueros, aparecen los megalómanos. ¿Será posible que esta nuestra revolución engendre estos fetos degenerados?

Por desgracia, la pierden, perdiendo al mismo tiempo el momento revolucionario, cumbre, heroico, de un pueblo.

Un doble factor se desprende de nuestra lucha. La mezcla de una guerra civil con una fuerza internacional; de una revolución con una lucha por la independencia. ¡Aquí está el peligro! Las corrientes revolucionarias de los primeros momentos se ven desviadas por el efecto de una ambición.

La patria se encuentra en peligro y debemos de salvarla. ¿Cómo?

Significa una renunciación completa al porvenir de un nuevo 19 de julio? El paliativo dado a las derivaciones

tomadas por nuestra guerra no indica un olvido ignorante de las causas engendradoras de la situación actual, más bien espolea el entusiasmo popular. Lo inteligente sería encauzar estas energías ignotas del pueblo. Y para ello nadie con más autoridad que las organizaciones.

No queremos decir salgan a entonar nuevamente cantos revolucionarios. Adquieran su personalidad ideológica. Y luchen por la implantación de sus teorías. No, dentro de la misma inteligencia entablada entre las organizaciones se puede consolidar el porvenir de los humildes. Podemos llamarnos antifascistas, luchar codo con codo contra el fascismo, libertar a la República de sus enemigos, todo ello sin olvidar abrir cauces a las conquistas proletarias. ¿Queremos provocar una Revolución por esto? La Revolución ya está provocada —por los mismos que la tenían— lo preciso es consolidarla. Y la consolidaremos sin sangre y sin víctimas, si todos reconocemos los avances políticos, económicos y sociales alcanzados por el pueblo español.

La incorporación de la clase obrera a sus actividades por medio de sus dos centrales sindicales, borra esta posible insinuación. Tampoco decimos al mundo capitalista vayamos a correr a velocidad vertiginosa en los avances económicos. Nuestra propia seguridad nos impone ir vinculando al esfuerzo común aquellas conquistas posibles de conseguir. Pero lo que no podemos dejar olvidado son los miles de víctimas, los héroes caídos al grito de

“¡Viva la Revolución!”

En esta labor tiene su gran papel la juventud. El entusiasmo, el dinamismo, la eterna y vital inquietud son los cauces lógicos y naturales de este momento. ¡Loados sean los esfuerzos de la mocedad revolucionaria, si de consolidar la Revolución se trata!

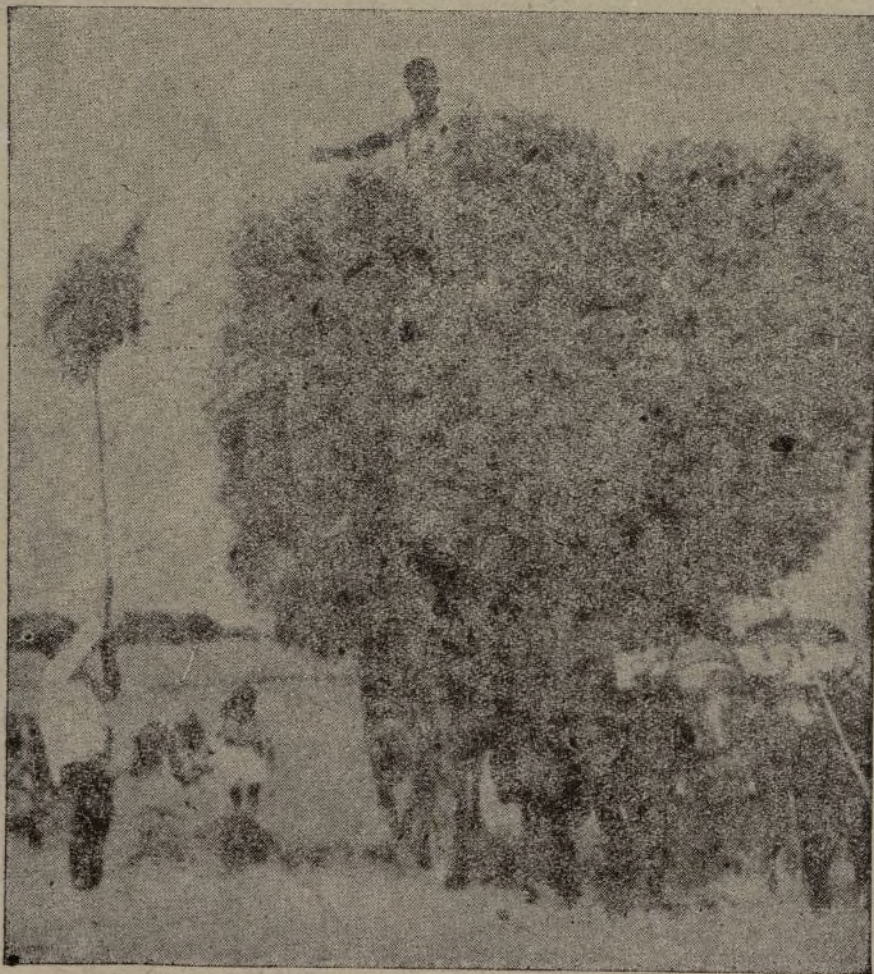
Pero para esto no deben perder tan inconscientemente su espíritu. Hay que decir a la juventud que las corrientes primeras que dieron cauce a las aguas de la libertad, no han sido absorbidas en un secano. Existen y se encuentran engendrando vergeles ideales allí donde existía un desierto árido.

Lo que podemos decir a voz en grito es que la F. I. J. L., organización revolucionaria, no ha olvidado su espíritu clasista y avanzado de vanguardia. Que posee las mismas ilusiones del 19 de julio. Y no ha perdido las esperanzas de conseguir para España la República que, respetando las autonomías regionales, abra cauces ilimitados a la evolución revolucionaria del pueblo.

¡Jóvenes! Para ser la vanguardia del movimiento libertador seamos inquietos, porque en la inquietud y en el dinamismo se reconcentran las energías de toda Revolución.



LA GRAN VICTORIA DE LA RECOLECCION



El esfuerzo realizado por nuestros campesinos para recoger la cosecha ha sido coronado por el éxito. Las últimas gavillas van a ser llevadas a la era. El pan para los heroicos combatientes y la población civil está asegurado.

Frío en el ambiente y fuego en los espíritus

Ya hace frío. El cierzo de la sierra comienza a hacer más penosa la vida de nuestros soldados.

Las esbeltas cumbres del Veleta y del Mulhacén, se alzan pujantes hacia el infinito, como al quisiera ser partícipes de la gallardía de un pueblo que, como ellos, quiere ser libre y también como ellos resiste estoicamente todos los embates del destino.

Miradas desde aquí, desde las "Alpujarras", la región postergada a la miseria por la rutina del latifundismo andaluz, esas agujas blanqueadas por la nieve me recuerdan con emoción que detrás de ellas se asienta Granada la bella, la Granada del Genil, ese río que hace cinco siglos oye llorar a un rey musulmán, Boabdil el Chico, cuando éste y su raza, fueron arrojados para siempre de una nación que no permitía invasiones extrañas.

¡Cómo enseña la Historia! Se hace difícil creerlo, pero nos abruma la realidad.

Una monarquía en el siglo XV expulsó a la raza árabe del solar hispano.

Hoy, pasados 500 años, en la era del Progreso y del respeto a la Libertad humana, los que se dicen defender a la España, una, grande y libre, llaman en su ayuda a los hijos de Mahoma, para exterminar a los que no cometen más delito que luchar por eso: por una España libre e independiente.

Me hago estas reflexiones, en tanto el coche se aprovisiona de esencia en un pequeño pueblo granadino.

Me saca de mi abstracción la voz de una anciana.

—Compañero: ¿Eres del Batallón...?

La miro. Su cara cubierta de arrugas, me hace ver que más que los años, la envejeció la miseria y el tra-

bajo continuo y agotador. Es el clásico tipo de los campesinos de esta comarca.

—No abuela, la respondo. No perteneces a esa unidad que dice. ¿Quería usted algo?

Observo que tiene los ojos fijos en los picachos nevados, y que en su ensimismamiento, ruedan por los surcos de su cara algunas lágrimas que no se esfuerza en ocultar.

Tengo mi hijo allá arriba en la sierra, me dice. Mi único hijo, que combate contra los malos que han vendido España a los extranjeros. Se fue hace tiempo. Qué frío estará pasando el pobre. Le quería mandar dos mantas que tengo en mi cama; pero, como no sé de donde él está. Se retira. Sigue llorando.

Vamos a continuar la ruta. Comienza el coche a andar. Nos llaman.

Es la anciana de antes. Viene apresuradamente y en sus brazos trae las dos mantas de su cama.

—He pensado, compañeros, me dice, que también donde estáis vosotros, pasarán frío nuestros combatientes. Toma las mantas. Ellos también tendrán madres que floren. ¡Qué más da!

Maquinalmente alargo las manos. Dudo. Pienso que será duro quitar la voluntad de esta madre y tomo las dos mantas.

No puedo hablar. La abrazo en silencio. Y digo al conductor:

—Tira para las posiciones. Estos trances son peores que una descarga de la aviación extranjera.

Y es que ¡cuán profundos son los sentimientos que encierra este sencillo acto de la anciana!

Es el pueblo trabajador español.

Ante esta raza, ¿qué les queda que hacer a los traidores que la vendieron?

ARAD



El momento de descanso se traduce en la carta para el ser querido que lucha en las trincheras de la libertad.

La juventud, fuerza determinante de la transformación social de los pueblos.

En todas las luchas violentas, precursoras de una trastocación, la fuerza, el coraje, el nervio, el entusiasmo de la juventud, ha obrado de una manera decisiva. Es natural que la juventud, rebelde por las injusticias que pesan sobre sus antepasados y sobre ella misma, quieren participar en la estructuración y desarrollo que ha de determinarse en la sociedad.

La juventud es la piedra de choque sobre la que inútilmente dirigen sus dardos los detractores del avance

progresivo de los pueblos. El capitalismo sabe, que la juventud, representante de los deseos de liberación y avance de la humanidad, estará siempre dispuesta a enfrentarse con quien pretenda ahogar el sentir de justicia del pueblo. Por eso a la juventud se le ha obstaculizado siempre. Al capitalismo no le conviene que la juventud tome cuerpo, y con ello orientación social, ya que esto bastaría para que sus intereses mermaran y desaparecieran. Así, podemos observar cómo en los países totalitarios

a la juventud se la embauca con distracciones que la desvían su desarrollo intelectual hacia el altruismo y la impida, por resultante, sacudir la forma autoritaria a que se la someta, cayendo en un estado de ineptitud y de letargo tal, propio tan sólo en seres sin conciencia o inteligencia.

No puede ser, por tanto, la juventud esa masa indiferente que acepte las viejas formas de la sociedad. Ha de palpar al calor de los problemas del pueblo con relación a sus derechos y libertades, ha de inyectar a las masas ese impulso vigoroso y decidido que desarrolle su entendimiento y la faculte para pensar las conquistas que las pertenecen, y no sólo ha de conservar su entusiasmo revolucionario, sino ampliarlo consecutiva y conscientemente.

En España, la juventud ha podido alzarse y arrojar a la reacción, porque tenía un raigambre social, porque sabía de sus conquistas y sus derechos, porque sabía de hambre y de sufrimientos y porque tenía un sentido hondo y definido de la Revolución y sus obstáculos; ese ha dominado a la juventud española. Para

tener la seguridad que si no se hubiera preocupado nunca de ello y hubiera embotado sus sentidos y sentimientos con fines macabros, con distracciones guerreras los pondrían en práctica siempre sin darse idea si liberaban a la humanidad o la arrastraban al fondo del precipicio para que no despertara más de su letargo iniciado, al olvidarse de su misión educativa.

E. LOPEZ.

ADMINISTRACION

Esperamos que todas las Juventudes, Grupos, etc., que quieran recibir ejemplares remitan lo antes posible, la petición de ellos a esta Administración.

La liquidación de ejemplares, deberá hacerse mensualmente mediante giro postal.

Os saluda fraternalmente.

El Administrador

Para ayudar a "Juventud Libre"

Tan pronto como los jóvenes revolucionarios han tenido noticias de la reaparición de nuestro SEMANARIO, se han aprestado a enviar cantidades con objeto de ayudarlo en su desenvolvimiento económico y cuya primera lista de donativos publicamos a continuación.

Los jóvenes revolucionarios que luchan en las trincheras contra las huestes del fascismo y los que laboran incansablemente en la retaguardia para acelerar el triunfo, ven como JUVENTUD LIBRE está identificado con sus aspiraciones de libertad, justicia y bienestar, y por eso le ayudan.

Para todos nuestro agradecimiento sincero y la promesa de que no cejaremos hasta que su aspiración, que es la nuestra, no sea una realidad.

¡Adelante y venceremos a los invasores e instauraremos la sociedad que eque estamos construyendo con nuestro heroísmo y laboriosidad!

PRIMERA LISTA DE DONATIVOS

Prometeo Miralles, 15,00 pesetas; Avelino Blanco, 5,00; Varios, 4,80; Sara, 10,00; Rosa, 10,00; C. Depósito de la 70 Brigada, 669,00; Juventudes Libertarias de Magón, 25,00; 279 Batallón de la 70 Brigada, 775,00; Sección Municipiamiento de la 34 Brigada, 25,00; Juventudes Libertarias de Casas de Ves, 25,00; 77 Brigada (primera suscripción), 2.000,00; Juventudes Libertarias de Cañada de San Urbano, 25,00; Transmisiones del 103 Batallón de la 26 Brigada, 193,00; Compañía Ingenieros de la 26 Brigada, 95,00; Juventudes Libertarias de Manzanares, 2.000,00; Segunda Compañía del 102 Batallón de la 26 Brigada, 300,00; Juventudes Libertarias de Pedralba, 25,00; Juventudes Libertarias de Concentina, 30,00; Juventudes Libertarias de Dos Barrios, 30,00; 77 Brigada (segunda suscripción), 2.000,00; Juventudes Libertarias de Quesada, 50,00; Juventudes Libertarias de La Solana, 50,00; Juventudes Libertarias de Heclechosa de los Montes, 15,00; Primera Compañía del Cuarto Batallón Ferroviario de la 27 Brigada Mixta, 200,00; Juventudes Libertarias de Uceda, 25,00; Juventudes Libertarias de Mora, 125,00; Juventudes Libertarias de Martos, 50,00; Juventudes Libertarias de Membrilla (primer donativo), 20,00; Comité Regional del Centro (C. N. T.), Madrid, 1.000,00; 101 Batallón Ametralladoras, 26 Brigada, 130,50; Juventudes Libertarias de Vilches, 70,00; Compañía de Ametralladoras del 23 Batallón de la 7 Brigada Mixta (primer donativo), 447,50; Juventudes Libertarias de Valdeolivas, 10,00; 70 Brigada, 500,00; Comité Regional de Juventudes Libertarias de Levante, 1.000,00; Anónimo, 200,00; E. S., 150,00; Grupo «Orobón Fernández», 116,00; Juventudes Libertarias de Floreal del Raspeig, 100,00; Compañía de Ametralladoras del 28 Batallón de la 7 Brigada Mixta (segundo donativo), 100,00; 279 Batallón (Transmisiones), 70 Brigada, 130,00; Juventudes Libertarias de Villena, 25,00; Juventudes Libertarias de San Clemente, 30,00; Juventudes Libertarias de Tarancón, 80,00; Juventudes Libertarias de Petrel, 50,00; Tercera Compañía del Cuarto Batallón Ferroviario, 27 Brigada Mixta, 200,00; Juventudes Libertarias de Tarancón, 118,00 Sindicato de la C. N. T. de Daimiel, 200,00; Tercera

ra Compañía del 116 Batallón de la 29 Brigada, 25,00; Juventudes Libertarias de Totana, 15,00; de la Federación Anarquista de Madrid, 1.000,00; Quinta Compañía del 598 Batallón de la 149 Brigada, 850,00; Juventudes Libertarias de Ondara, 100,00; Juventudes Libertarias de Orihuela, 25,00; 77 Brigada (tercera suscripción), 6.104,00; Juventudes Libertarias de Cádiz, 25,00; Juventudes Libertarias de Cazorla, 25,00; Juventudes Libertarias de Puertollano, 1.152,20; Juventudes Libertarias del Sindicato Unico de Industrias Químicas de Madrid, 200,00; Sindicato Unico de Oficios Varios de Castellón, 5,00; Grupo de «Los Iconoclastas» (primer donativo), 43,00; Juventudes Libertarias de Tabernes de Valldigna, 200,00; Federación Local de Juventudes Libertarias de Mazarrón, 90,00; Juventudes Libertarias de Bocaliente, 100,00; 153 Batallón de la 39 Brigada (primer donativo), 140,00; Grupo «Aurora Libertaria», 105,90; Juventudes Libertarias de Alhera, 100,00; Juventudes Libertarias de Albánchez, 51,50; Juventudes Libertarias de Torreblascopedro, 39,25; Juventudes Libertarias de Adra, 50,00; Juventudes Libertarias de Orusco, 50,00; Juventudes Libertarias de Altea, 104,50; Juventudes Libertarias de Canals, 10,00; Cuarta Compañía del Séptimo Batallón de la Segunda Brigada, 150,00; Juventudes Libertarias del Sindicato Unico de la Industria de la Construcción y Madera, 101,15; Rosa, 5,00; Grupo «García Lorca», 1.095,00; Grupo «Los Iconoclastas» segundo donativo, 92,00; Un Grupo, 65,00; Juventudes Libertarias de Malagón, 25,00; 77 Brigada (cuarta suscripción), 1.136,00; 153 Batallón de la 39 Brigada (segundo donativo), 130,00; Juventudes Libertarias de Miraflores, 60,00; Juventudes Libertarias de Utiel, 250,00; Juventudes Libertarias de Membrilla (segundo donativo), 25,00; Juventudes Libertarias de Huercal, 82,50; Juventudes Libertarias de Tielmes, 160,00; Ateneo Libertario del Puente de Vallecas (Madrid), 500,00; Juventudes Libertarias de Novelda, 30,00; Juventudes Libertarias de Moral de Calatrava, 200,00; Grupo de Sanidad de la 98 Brigada, 138,50; Anónimo, 130,00; Juventudes Libertarias de Jorca, 325,00; 70 Brigada, 8.000,00.

Total, 34.705,30 pesetas.

Juventud Libre

Madrid 4 Septiembre 1938

Número 64

Precio: 30 ctmos.

Redacción y administración: CARBONERO Y SOL, 18 - Teléfono 52.022

¡Venceremos!

¿Quiénes son los pesimistas? ¿Quiénes los que no confían en nuestra victoria? Los combatientes tienen fe en su coraje, el pueblo en su razón. Nadie que sea antifascista puede tener miedo al porvenir. La confianza nace del derecho a existir y existen los fuertes, los enérgicos y los luchadores. El gladiador de la razón cuando muere, fija sus ojos nublados en el horizonte íntimo, ilimitado de la libertad. Para ella son sus últimos latidos y con ellos plaga la atmósfera del campo de batalla. Y muriendo el cuerpo, permanece la ilusión. ¿Quién habla de derrota, cuando se batan los gladiadores de la libertad?

Infinitas veces ha olido nuestra muerte los enemigos de dentro y fuera. En cada minuto se contaban las últimas pulsaciones del cuerpo español. Entre el fragor de la lucha se vislumbraba el cadáver del antifascismo. Y repiqueteaban las campanas de la iglesia cantando su victoria. Y entonaba soflamas de satisfacción el capitalismo al calor de su triunfo. Y el mundo viejo, decadente, se aprestaba a inaugurar su nueva era. ¿Murió por esto el pueblo? No. Se levantó airado, se irguió furioso y demostró cómo resiste un pueblo cuando posee las energías y la vitalidad arrancadas de las páginas de oro de su Historia.

Han pasado esos días y se consolida su fe en el triunfo. Y no somos ciegos optimistas. No cerramos los ojos ante la fuerza incalculable de nuestros enemigos. Sabemos contra quiénes luchamos y los grandes obstáculos puestos ante nuestra victoria. Pero sabiendo, comprendiendo y calibrando todos estos factores, enarbolamos el pabellón de la fe en el triunfo. ¡Venceremos! ¿Quién lo duda? Son muchos los combatientes —un pueblo en armas— dispuestos a disfrutar de su independencia. Es todo un país —España entera— la que está en pie de guerra. Y a un pueblo no se le puede eliminar cuando le anima la esperanza azul de su emancipación.

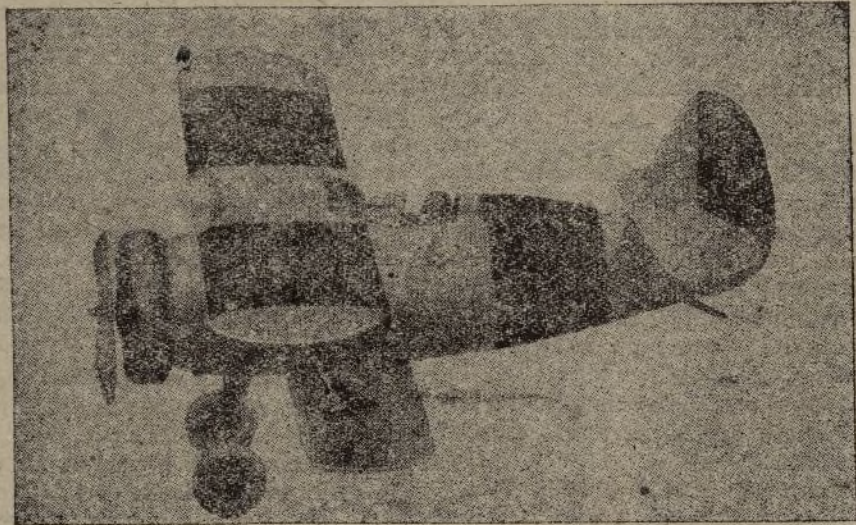
Es verdad el argumento de que los invasores están ayudados y secundados por españoles. La invasión de su país se ha tapado con la sublevación de unas castas autocráticas y viles. Pero esto es una razón más para confiar en la victoria. Los de allá, los trabajadores explotados, los españoles vejados, despiertan al influjo de nuestra resistencia. Ya se sienten los combates, ya se oyen las protestas. La dignidad y el carácter salen de los murmullos interiores para levantar su tradición. Ya no luchan los ciudadanos, ya combaten los españoles. Y traidores, grandes traidores, son los hijos que matan a su madre. ¿Cómo no confiar en el sentimiento de las conciencias españolas allende nuestras trincheras? De allí ha de nacer, nacerá el chispazo que ha de prender la hoguera justiciera.

Mientras tanto, los antifascistas resisten. Su voluntad, forjada en los

reveses, permanece íntegra. Sabe que enfrente tiene a un enemigo sostenido por el espejuelo de triunfos parciales y poseyendo una retaguardia alimentada con inyecciones de morfina. Por eso resiste tenazmente. Las rasgaduras, los zarpazos de los invasores no hacen mella en su cuerpo y continúa mermando los efectivos, eliminando tropas. En su resistencia y en su preparación están resumidas las energías victoriosas. Quien es capaz de resistir con grandes desigualdades en armamento, se encuentra preparado para vencer, poseyendo igualdad en fuerza. Resisten los antifascistas para vencer. No son soldados mercenarios, son héroes. Y los héroes hacen la Historia.

Luchando incansablemente. Permaneciendo fieles al deseo que engendró el 19 de julio. Enarbolando

Desde el 25 de Agosto hasta la fecha, nuestra "Gloriosa" ha hecho morder el polvo a 107 aparatos italo-alemanes. ¡Viva la aviación del pueblo!



nuestra bandera de independencia. Alentando la esperanza de los sometidos y los vejados. Resistiendo con fe y entusiasmo. Manteniendo en pie las conquistas alcanzadas por los trabajadores. Y descubriendo el porvenir matizado de colgaduras de oro y cubierto por el cielo de la libertad. ¡VENCEREMOS!

Esta han de ser nuestra bandera y nuestras armas. Las de la ilusión, las del alma y las de la razón.

Inconsciencias

PARA elevar la moral de la retaguardia es preciso eso: MORAL.

LA conciencia es un artículo de primera necesidad. Se adquiere en los campos de batalla, volviendo y sembrando los barbechos y ocupando un puesto en fábricas y talleres.

LAMARSE antifascista puede hacerlo cualquiera. Demostrar que lo es, ¡cuán difícil resulta para algunos!

"VENENO que tú me dieras, veneno tomaba yo." Pero, ¡por lo que más quiera!, no me invites a tomar un "chato", ni media copa, ni nada que se le parezca.

SOBRA cantores de actos heroicos y faltan emuladores.

Si a cada cantor le obligaran a cantar uno propio, ¿cuántos no padecerían afasia?

REBELDE

Visado por la censura



¡SALUD, HERMANOS COMBATIENTES! CON VUESTRA RESISTENCIA Y NUESTRO TRABAJO, LA VICTORIA NO SE HARA ESPERAR

IMPORTANTE.- -A partir del próximo número, hasta tanto la cuestión del papel esté solucionada, JUVENTUD LIBRE aparecerá con cuatro páginas.